



José Antonio Coderch de Sentmenat (1913-1984)

Nació 26 Noviembre 1913. Murió 6 Noviembre 1984, y vivió 71 años.

José Luis Randazzo

“¿Método? : no ninguno. Era un hombre totalmente impulsivo, lejano al sistema y al orden. Tenía un enorme instinto, la intuición que guía a un gran artista. Su único método consistía en la forma de plantearse cada proyecto, lo que él llamaba someter el problema.

Sus teorías, su amor por la arquitectura, su fuerza interior... nos transmitían entusiasmo y fascinación.

Yo debo a J.A. Coderch lo más importante que debe tener un arquitecto: el oficio, la práctica. La arquitectura no se aprende por ser vista o intuita, sino al sentirla cercana, al hacerse realidad. Tenía, ya en aquel momento, una visión amplia y culta que le abrió la mirada a las relaciones internacionales.

Fue un hombre enormemente abierto y sensible a la cultura. Sin embargo, hay dos Coderch en una persona. El segundo es víctima, con el paso del tiempo, de la tristeza y enfermedad que le convierten en alguien más recogido y radical. Yo tuve la suerte de conocerle en el mejor momento, cuando su vitalidad y capacidad de persuasión hacían de él el mejor que uno puede tener.”¹

J. A. Coderch, funda el Grupo R en 1951. En 1959 forma parte del CIAM a propuesta de J. L. Sert. Obtiene en 1960 la medalla de oro de la Exposición Nacional de Bellas Artes, y en este mismo año entra a formar parte del TEAM X y gana el primer premio FAD de Arquitectura. Es en 1965 cuando inicia su labor docente como profesor en la Escuela Técnica superior de Arquitectura de Barcelona, la que se prolonga durante cuatro cursos.

En 1978, su obra se expone en el Centro Pompidou en París, y en 1979 en la II Bienal de Arquitectura de Santiago de Chile. Hacia 1945, superados los años inmediatos a la guerra en la que pierde a su hermano y trabaja en Madrid con Zuazo, Coderch se instala en Sitges. La tranquila ciudad mediterránea le va a permitir concentrarse en sus pequeños trabajos de arquitecto municipal(;) y formular los balbuceos de su respuesta arquitectónica. Como él decía, “a partir de cero, con una cuerda atada al pie” tendiendo a su alrededor la mirada del sentido común y de la liberalidad Coderch inicia el retorno hacia la arquitectura popular,

tantas veces empleado por los arquitectos de todas las épocas para reencontrar una vía de expresión auténtica.

Sin embargo, la vida de Antonio Franco es parecida a la de José Antonio Coderch, Coderch era hijo de un padre que tenía mucho dinero. Pero en Coderch permanece un factor que desde siempre lo marca, lo distingue. Me refiero a la religión, y la enorme influencia que su vida interior siempre tuvo sobre sus decisiones.

El GATCPAC es un grupo que se remite a un lenguaje arquitectónico excluyente, reconociéndolo como única elección posible para poder pertenecer a las evoluciones tecnológicas y sociales del mundo moderno, además se ofrece en calidad de miembro proyectual de la vanguardia política, aprovechándose de su relativa homogeneidad para obrar como elemento de presión en cuestiones principalmente arquitectónicas o urbanísticas.² El G.A.T.C.P.A.C. se lo habían cerrado y Josep Ll. Sert y Antonio Bonet habían fugado por la dictadura. Coderch entonces, solitario en España, tuvo que pensar, crear y trabajar a lo tonto. Coderch, está solo en la búsqueda racional, pero no a lo Le Corbusier, en el que solo habían rasgos de la cultura popular y mediterránea. La experiencia urbana de Coderch, en cambio, resulta particularmente crítica. Este arquitecto no desmintió en ninguna ocasión su feroz contraposición a los frutos de la civilización industrial y, en concreto, manifestó una insuperable aversión hacia los fenómenos de la urbanización

contemporánea, prefiriendo limitarse a la exaltación de los supuestos valores de las sociedades del pasado, más armónicas y menos deterioradas:

“...en los pueblos, en cambio, la arquitectura no llegó a corromperse hasta hace 60 ó 70 años; y fíjese usted cómo desde hace cien años en general, aparte de algunos palacios que todavía están influidos por verdaderas tradiciones a pesar de las nuevas ideas estúpidas, asistimos a esta degradación, mientras que antes nunca había existido una casa fea, una casa horrible, una casa podrida, una casa artificial”.

“ Como ya he dicho, Coderch es inconformista por naturaleza, busca las raíces y ama la sencillez, la esencia de las cosas. Es un gran idealista y sin embargo palpa la tierra y los materiales más enraizados. Todavía recuerdo la impresión que le causó la arquitectura de Ibiza. Hizo un viaje en bicicleta con Valls y volvió fascinado. Aprendió la lógica racionalista de la arquitectura popular, no sus anécdotas. Y esto no era ajeno, en principio, al Movimiento Moderno. Siempre entendió que lo moderno era cómo se usaban los materiales y no que materiales se usaban. Evidentemente, no hacía falta vidrio y metal para ser moderno. Esa incesante búsqueda y su desasosiego cultural le convirtieron en auténtico impulsor de cultura.”³

En ese momento, 1951, Alvar Aalto da dos conferencias en España, una en Madrid y otra en Barcelona. Coderch se sorprendió, y entonces escribe un artículo que dice:



"Nunca olvidaré la impresión que me produjo la primera conferencia que Alvar Aalto dio en Barcelona. Sus palabras fueron la negación de la pedantería y del dogmatismo. Era como un canto sereno verdadero conocimiento humano a la docencia y al sentido común". Su conocimiento de Alvar Aalto, se puede expresar también para Richard Neutra. La experimentación singular con los materiales del país, la famosa casa del desierto, le convirtieron en los años 50 en un arquitecto famosísimo.

Una de las causas que más contribuyó a la formación del Grupo R fue la llegada a España en el año 1949 de los arquitectos italianos Gio Ponti, Alberto Sartoris, Gardella y Bruno Zevi. Durante aquellos años Gio Ponti había optado por la búsqueda y análisis de la arquitectura Mediterránea. Alberto Sartoris, sin embargo, en su juventud había pertenecido al movimiento futurista de Turín, evolucionando después hacia el racionalismo, fundando asimismo el movimiento por la escuela funcional y defendiendo el principio absoluto del origen latino y mediterráneo de la arquitectura y del arte moderno. Estos arquitectos desde el primer momento se mostraron interesados por las obras de J.A. Coderch y M. Valls. Quizá, el más parecido a Coderch, sea Albini, por muchas razones. Gardella es el ingeniero, el técnico, Coderch es el artista completo. Es atávico, español, impetuoso. Gardella es el latino, más culto, más sensible. Es hijo de una situación muy determinada: la reconstrucción, Casabella, Rogers... al igual que Coderch lo es de otra diferente. Su nombramiento el año 1950 como comisario de la misma catapulta a Coderch al campo internacional y lo relaciona definitivamente con el mundo artístico del momento.

El montaje de la exposición proyectado por Coderch, un espacio de reducidas dimensiones, también recibió el premio internacional y el soporte de personajes como Max Bill, Aldo Van Eyck y Ernesto Rogers. La revista L'architecture d'Aujourd'hui

publica el número 30 dedicado a viviendas individuales que reúne obras de gran nivel de arquitectos de Europa y América como Neutra o Breuer.

La inclusión de las casas Garriga Nogués y Compte, ambas en Sitges, que contrastan con el resto por su modestia no exenta de cierto ingenuismo, debería ser para Coderch como un revulsivo, mezcla de orgullo y de compromiso personal de superación.

En conjunto, el periodo comprendido entre los años 50 y 51 que precede al inicio del proyecto de la Barceloneta es pues extraordinario por la suma de acontecimientos que se suceden condicionando la trayectoria futura de Coderch, envuelto de forma prácticamente involuntaria en un momento irrepetible en la historia del país.

El estímulo de ver publicadas dos de sus primeras casas unifamiliares y la brecha abierta en el hermetismo de la cultura oficial a raíz del encargo del Pabellón Español en la Triennale de Milano, ampliamente premiado, era suficiente como para intentar lo imposible.

En 1951 funda el grupo R con J. M. Sostres, A. Moragas y Oriol Bohigas, J. Pratmasró, Martolles, J. Gili.

En el artículo primero de los estatutos del Grupo R se puede leer *"Con el nombre de Grupo R se constituye en la Barcelona una asociación que tendrá por objeto el estudio de los problemas del arte contemporáneo y en especial la arquitectura. Hay que subrayar por parte los componentes del grupo se intenta una conexión y renovación del ámbito cultural catalán"* *"Renovación, regeneración, revisión..."* (este es el significado dado a posteriori al Grupo R).

José M. Sostres es una de las personalidades más interesantes del Grupo R, cuenta con una preparación cultural extraordinaria, sus obras son limitadas pero representan un esfuerzo de síntesis de elementos heterogéneos que podemos encontrar en las obras de Gaudí, Le Corbusier, Aalto... etc.⁴ Coderch sin embargo intenta establecer un

repertorio figurativo extraído de la arquitectura popular capaz de asimilarlo con racionalidad. La primera exposición del Grupo R, celebrada del 6 al 26 de diciembre del año 1952 en las Galerías Layetanas de Barcelona, supone el primer intento de salir a la luz pública del grupo después de su fundación.

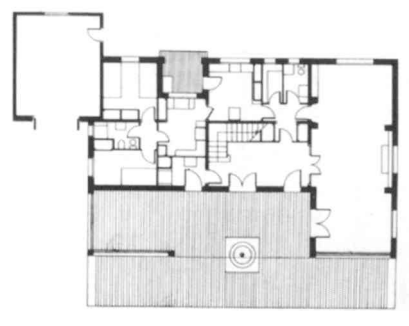
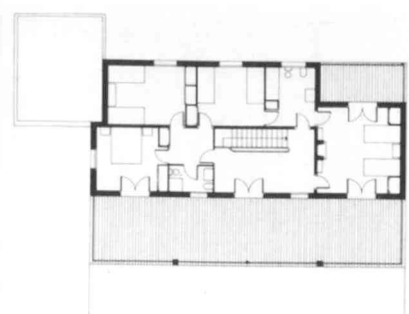
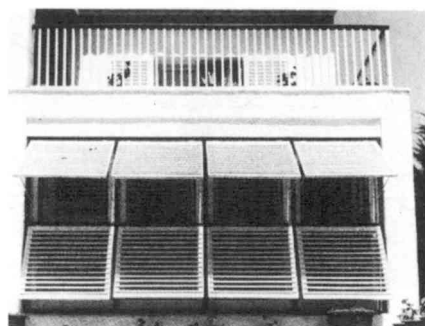
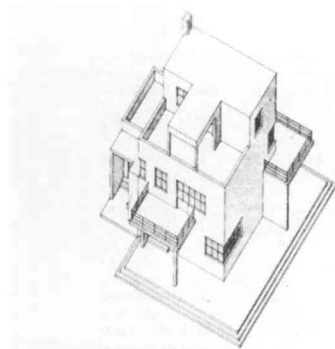
Como puede observarse la exposición de obras de Coderch es la más amplia. Frente a los demás miembros del grupo, éste contaba ya con un largo hacer arquitectónico. No obstante resulta significativo e interesante la comparación de las obras de los arquitectos Coderch y Sostres, pues revelan dos formas diferentes de acercarse al hecho arquitectónico en los ejemplos de vivienda unifamiliar. En una entrevista realizada al arquitecto J.M. Sostres dijo:

"...Dentro de los principios básicos que nos unen y con la material independencia de cada uno esperamos dar a la arquitectura actual caracteres autóctonos en relación con el nivel de vida, condiciones geográficas, economía. Hemos sin embargo de reconocer la influencia de la arquitectura de los países escandinavos y de Italia, esta por afinidad racial de temperamento y condiciones geográficas, así como de proximidad y por razones de tipo económico similares. Aquella por haber dado el ejemplo de la superación de la arquitectura regionalista, a través del funcionalismo. Con ello reconocemos el principio universal de nuestra actual arquitectura..."

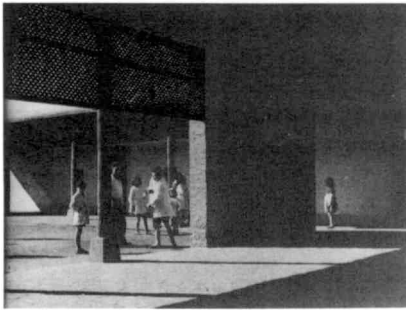
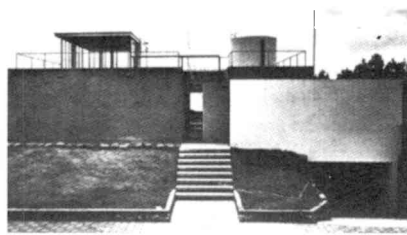
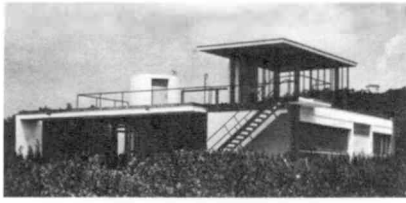
Moragas en su escrito «Los diez años del Grupo R», en la revista Hogar y Arquitectura, narra así la salida de J.A. Coderch y M. Valls, del Grupo R:

"...Coderch ya no se había mostrado partidario de celebrar la primera exposición. Alegaba su improcedencia, la falta de preparación, las diferencias de edades entre los expositores, una especie de pudor de enfrentarse con la crítica y el público y un honesto temor de aparecer como dominados por un afán exhibicionista.

Inútilmente se trató de continuar navegando



Pag. ant: collage de arquitectura popular. Esta pag. izq.: Casa tipo para flia numerosa y casa M. Pasteur en Saillon, Suiza, A. Sartoris.



Casa Ugalde. 1951.

"Siempre me gustaría volver a hacer la casa Ugalde"
José Antonio Coderch.

sin la valiosa colaboración de los arquitectos Coderch y Valls, a quienes se quiso convencer de continuar. El que suscribe intentó hacerlo en una memorable visita: todo fue inútil. El Grupo R había quedado en el primer puesto. La ruptura fue sin embargo meramente en el terreno ideológico; la amistad se salvó; hechos posteriores lo han demostrado cumplidamente". Entre otras cosas, el mismo Coderch abandonó muy temprano el grupo, en 1953, consagrando así una actitud vuelta preferentemente a reflexión solitaria e introvertida, como reafirma además su adhesión puramente formal al Team X, a descrédito de cualquier posibilidad de comunión de ideas: "...no me gustan los movimientos arquitectónicos o artísticos; hay una gran falsedad en ellos". Y sigue hablando de su desprecio por las revistas arquitectónicas: "Continué trabajando con mis convicciones hasta que, de repente, un buen día unos extranjeros dijeron que era un arquitecto moderno; era como aquel que escribía en prosa sin saberlo. Continué haciendo las cosas que creía que tenía que hacer, dentro de mis límites. (...) Yo no leo nada de arquitectura, ni voy a visitar obras de arquitectura tampoco. (...) Trato de ser un hombre de libre albedrío y no quiero plantearme problemas. Creo que todo lo que pase afuera de mi barrio es internacional, y no me interesa..." La arquitectura que se

hace hoy en día es una arquitectura de revistas, totalmente desconectada de los verdaderos valores humanos y de las grandes tradiciones del hombre." Federico Correa dice de su relación con Coderch, que era la de un maestro y uno de sus aventajados discípulos: "...Recuerdo la anécdota de Wright, cuando, sin saber que lo tenía enfrente, le habló de su interés en conocer en España a un arquitecto llamado Coderch..."

Las obras de Coderch eran sólo de Coderch. Su radicalismo y claridad de ideas no daban lugar al pensamiento en común...

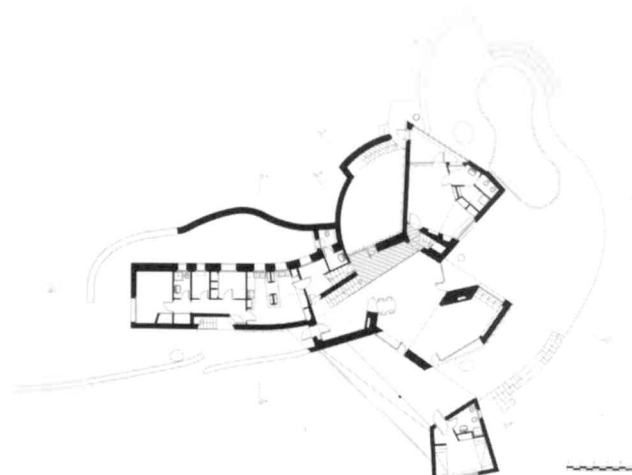
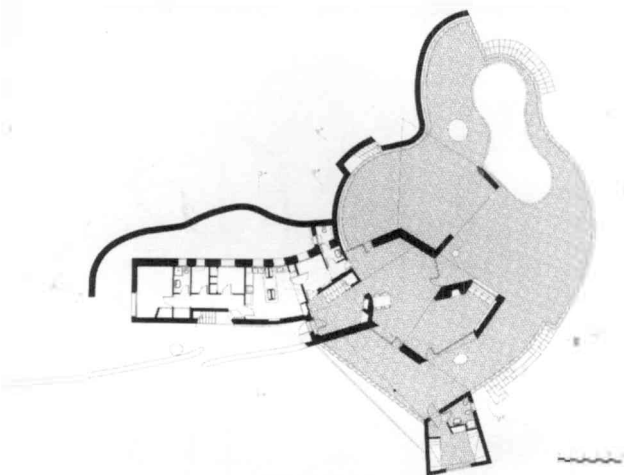
Bueno sí, tuvimos un problema. Yo me ví obligado a abandonar la Escuela en un momento sumamente crítico. El aceptó el puesto que yo dejaba vacante.

Aquello nos distanció mucho tiempo. Al margen, también la actitud política nos iba haciendo divergentes. Yo nunca compartí su radicalismo. Pasé mi infancia y adolescencia fuera de España y sólo había oído la historia de una parte. Más tarde los alumnos y mi propia visión me permitieron juzgar los acontecimientos con más imparcialidad.

También mi temperamento más tranquilo, me alejada de las impetuosas opiniones de Coderch. Sí, el tema político nos alejó sensiblemente, tardamos muchos años en comprender que nada tenía que ver la política con nuestra relación."⁵

La casa Ugalde marca el comienzo de una etapa en la que el centro de intereses del autor se desplaza desde el terreno de adecuación de un repertorio formal popular a la producción mediatizada por el diseñador, al del estudio de las relaciones entre organización espacial y figuratividad.⁶ La elección de un lugar privilegiado sobre el mar y el interés de su propietario por el paisaje que se divisa desde distintos puntos del terreno fueron determinantes. Quizás sea la casa Ugalde su primera obra maestra. Es donde Coderch destapa toda su creatividad, su intuición, su sensualidad. Quizás lo mejor sea cómo se adapta al terreno. Coderch siempre hacía levantar un plano topográfico exhaustivo. En el caso de la vivienda de Ugalde era muy amigo del dueño y se veían allí todos los días. La casa Ugalde es un ejemplo magistral de adaptación al medio, a la topografía, su propia forma obedece al placer de la contemplación visual del entorno y a esa incesante búsqueda de orientaciones, de privacidad. Se mueve con libertad mientras su piel exterior, permite la total apertura interior-exterior. Es perfectamente coherente con toda una concepción de nuevas soluciones.

"La casa Ugalde: en esta obra de juventud, y al mismo tiempo madura, podemos ver el origen exacto de los temas y de las tendencias más características de las condiciones sucesivas de la Escuela de Barcelona. Después de la época del Grupo R, Coderch es la expresión más radical, más serena y más imaginativa de la arquitectura que los promotores de dicha escuela proponían Temas como el realismo constructivo y contextual, la recuperación regionalista y la lógica de una búsqueda tipológica, la poética expresionista frente a una racionalidad fría, e incluso el minimalismo mismo, entre muchos otros, son temas que nosotros hemos importado de los textos y de las obras extranjeras, y que



Arriba, centro e izq.: casa MMI, ciudad Diagonal. Derecha: escuela en Suipacha, E. Sacriste. Izquierda: Casa en Portugal, Tavora.

ya estaban presentes en el itinerario seguido por Coderch, casi siempre "avant la lettre".⁷ El solado de ladrillos a la vista, la terraza con formas onduladas, la transparencia, el dormitorio de los padres que se disponía en puente, dejando un semi-cubierto para los usos de las terrazas, la cal envolviendo toda la obra: el muro de piedra, los muros de mampostería revocados de los dormitorios vinculados a la otra terraza, los árboles, el desnivel, el mar, todo fue concebido por Coderch como si fuera una obra en sentido total. La escalera de piedra y el paso de los dormitorios de entablonado de madera con barandas de hierro, dejan hasta la altura de 2,10 metros, fundidos, con el uso de la cal blanca, los distintos materiales. No usa los zócalos. La piedra, el revoque y el vidrio chocan con el solado de ladrillo, es un gesto más de la tradición de la arquitectura popular.

"La casa Ugalde, en Caldes d' Estrac, es la muestra más viva de esta madurez adquirida a partir de una culta interiorización de los datos de la arquitectura popular mediterránea. Con una composición extraordinariamente libre tanto en planta como en altura, el edificio articula un sistema útil de espacios que se abren matizadamente hacia el paisaje marítimo del exterior en una viva gradación de zonas intermedias.

*La incorporación de elementos naturales, de árboles, de los desniveles del terreno y del movimiento de las rocas, resulta en un edificio de una singularidad total y de una riqueza tanto espacial como plástica no conocida hasta entonces."*⁸

Algunos autores franceses como François Mauriac o Antoine de Saint-Exupéry configuraron el pensamiento, exigente e hipercrítico, audaz y moralista, de J. A. Coderch.

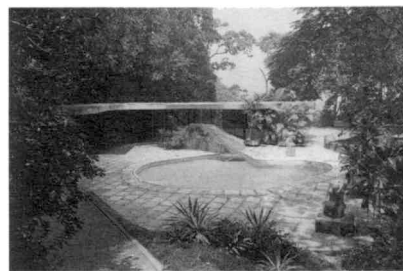
Coderch fue recorriendo todo el camino de la arquitectura moderna hasta llegar a la abstracción, la depuración, el moldeado del vacío del espacio moderno y la continua experimentación formal. La casa Ugalde, es una muestra privilegiada de esta evolución: los primeros dibujos están muy próximos a la arquitectura popular y anónima mediterránea, y la obra final es totalmente nueva, inédita,

lejos de toda forma convencional.

Sin duda, con su experiencia, Zuazo le aportó la facultad para moverse con seguridad en una arquitectura moderna e innovadora y al mismo tiempo sensible a la tradición espacial, material y técnica del lugar. Coderch tiene en ese momento 33 años. Así empezó con el proyecto de la vivienda de Ugalde.

La capacidad para la abstracción formal y la manipulación de los componentes de la caja que es una casa, no provienen de Wright, sino que tiene mucho que ver con la arquitectura de Mies van der Rohe. Las relaciones de Coderch con Mies son más profundas de lo que parece. Coderch lo reconocía directamente al insistir en el rechazo a Le Corbusier y en la admiración por Mies. Los exabruptos de Coderch contra Le Corbusier son continuos: *"Le Corbusier no era un arquitecto extraordinario, ni mucho menos... Como arquitecto, y dentro de un determinado nivel, creo que no era de los buenos, creo que era bastante mediocre. Como urbanista, nefasto, y como panfletista, genial. Ha hecho mucho daño a los que lo han seguido(...)"*. En cambio, añade: *"Mies podía hacer lo que quisiera, simplemente porque era un gran maestro"*.

"En el proyecto, la casa Ugalde se va adaptando, como un vestido hecho a medida, como un suave guante a los dedos de una mano concreta, a la manera de vivir de un cliente determinado". Unas formas que el surrealismo explotó, que encontramos en las pinturas y esculturas de Joan Miró, Arp, Alexander Calder o Henry Moore, y que son las formas más adecuadas para conformar la multiplicidad espacial y el necesario escalonamiento de proporciones interiores y exteriores. Los dibujos de Coderch son muy directos y contundentes, poco delicados y muy torpes, y van directamente a la idea, al concepto. Los más cuidados y figurativos se deben a la mano más hábil de Manuel Valls. Parientes con la casa Ugalde, podemos ver otras obras de distintos paisajes. América Latina también tiene sus obras. Un arquitecto, Oscar Niemeyer, también hizo lo suyo. Como la casa en Ofir, Portugal, de Fernando Távora (1951), la obra de Eduardo Sacriste



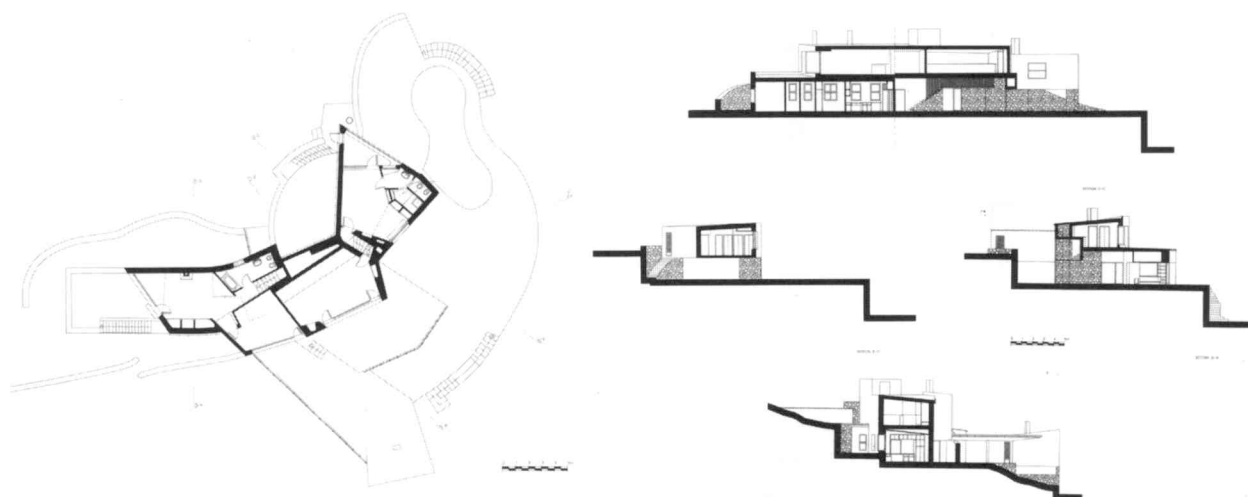
en la provincia de Buenos Aires: La Escuela rural N°187 de 1946, en Suipacha, con su gracioso patio. *"El valor de la obra de Sacriste. Su mérito es simple y modesto. Nunca dejó de sentirse parte de "la cultura" universal y ciudadano de ese mundo moderno y quiso, siempre con franqueza y sencillez, adaptarlo a nuestro suelo, a nuestro clima y a nuestros materiales, ¡Sí!, miró desde afuera pero su mirada no fue soberbia"*⁹.

Las obras de Barragán en México, por ejemplo, en el barrio de Tacubaya, (1947). Una vez que se instaló en su casa, fue variando la altura de los antepechos de las ventanas para poder controlar las visuales hacia el jardín y los exteriores, construyéndose el mismo el marco de los paisajes y de los horizontales que, como pinturas, iban delimitando las ventanas.

Es evidente la influencia de la arquitectura de Frank Lloyd Wright, especialmente su capacidad para manipular la ruptura de la caja tradicional y para desarrollar plantas de formas abiertas, estrelladas, radiales y escalonadas que son las que mejor se adaptan a la naturaleza.

Esta influencia norteamericana se complementa con la admiración por las obras de Michael Schindler y Richard Neutra. Las casas de estos arquitectos vieneses, de formas neoplásticas y de un vitalismo dinámico, están presentes en muchas de las obras primeras de Coderch. Así podemos establecer comparaciones entre la casa Haines en Dana Point (1934) de Schindler o la casa Beckstrand en California (1940) de Neutra y la casa Ugalde, por las formas transparentes y dinámicas, abiertas y adaptadas al lugar y a las vistas.

Otra obra muy asimilable a esta de Coderch



Casa Ugalde.

Pag. anterior: planta 0.00 y planta 2.25. Esta pag: planta 3.45 y secciones. Arriba: casa del arquitecto, Rio de Janeiro. O. Niemeyer

es la casa particular de Oscar Niemeyer en Canoas, Río de Janeiro (1953). La casa de Oscar Niemeyer también se desarrolla en dos niveles. En este caso, el nivel superior es el más noble, con la zona de estar abierta al exterior. La zona de habitaciones, más telúrica, se sitúa en una planta que descende excavando el terreno y rozando una gran roca sobre la que se soporta la casa y que conforma la piscina. Similar experiencia de relación entre la casa y el entorno, de interpretación del exterior y del interior, de presencia de la naturaleza (que en el caso de Niemeyer es la gran piedra de granito protagonista del lugar y de la casa), y similar admiración por piezas de arte y de artesanía popular. Se trata, asimismo, de un pabellón miesiano —de fina cubierta plana y espacio libre y diáfano— totalmente adaptado al lugar y modificado mediante superficies curvas y orgánicas. En relación con el carácter tan telúrico y real de la casa natural de Oscar Niemeyer, encajada en la parte húmeda de la vaguada y anclada bajo la capa umbría una manera que le otorga una cualidad aérea y la mirada hacia el lejano horizonte, se vuelve a aproximar a las búsquedas formales, espaciales y técnicas del Mies van der Rohe más platónico. Tal como sucede en estas obras citadas, no quiero dejar de mencionar las obras de Carlos Raúl Villanueva en Venezuela como las Casa Caoma, en 1951-1952, obra particular del arquitecto que, junto a su familia y sus amigos artistas -Alexander Calder y Fernand Léger, entre otros, representados por sus obras-, la habita, animándola de una sensibilidad muy especial que ha permanecido en el tiempo. Luminosa y sencilla, es una casa vivida con naturalidad. En todos estos casos hay una búsqueda común por arraigar las inmensas posibilidades del espacio moderno —dinámico, abierto, interpenetrando interior y exterior, hecho con técnicas modernas— en un paisaje concreto y en una tradición cultural y constructiva local.

La Casa de la Barceloneta (1951)

"Con la casa de la Barceloneta, después de la casa Ugalde, creo haber encontrado la buena vía en mi profesión ... ambas, buenas o malas, son verdaderamente mías".

José Antonio Coderch.

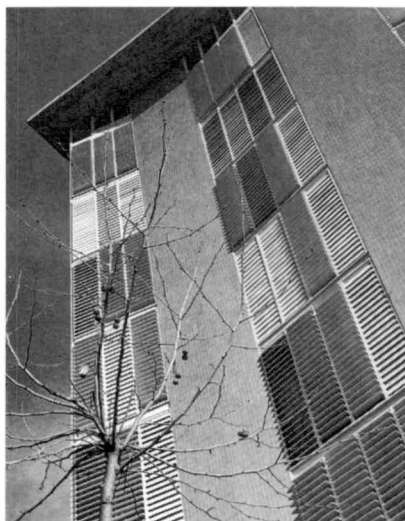
"Coderch, arquitecto de mirada limpia, dominó la abstracción expresiva del espacio. Sus propuestas arquitectónicas unen la austeridad con una exquisita finura constructiva, el rigor del programa y la medida en su precisa escala. Su espacio viene avalado por un lirismo frío en el tratamiento de los materiales, que se complementa con cierto vínculo de religiosidad abstracta en la manera de relacionar las formas. Ninguna nostalgia antihistórica, ninguna condena de la tradición constructiva; su arquitectura, despegada de toda subjetividad mesiánica, no manifiesta el menor deseo por ilustrar de belleza sus espacios. Se esfuerza al modo de los grandes



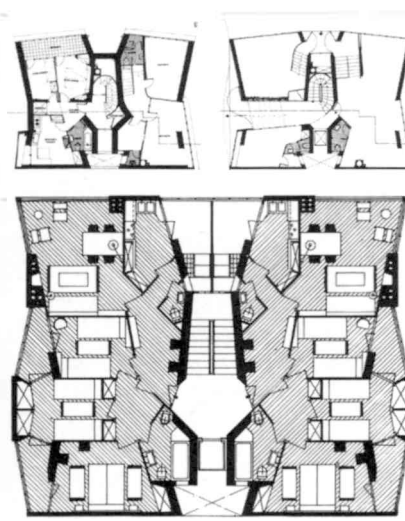
artesanos por dejar patente una morada digna para el espíritu que los anima. Concibe el espacio de la arquitectura como un acontecer que ha de tener intensa vida propia al margen de la fruición del objeto construido, pues en ello radica la belleza y su poder de expresión, que ronda no pocas veces con la mitología original del inconsciente."¹⁰ Es en la casa en la Barceloneta, donde las determinaciones tipológicas condicionan el diseño de la fachada y los bordes plegados sugieren la retorcida articulación del interior y donde se exhiben unos alzados que evocan una poética de la ausencia más que de la presencia (la alternancia de fajas de revestimiento de azulejos vidriados y de persianas de librillo móvil, parecen ignorar con silenciosa compostura las condiciones del entorno descalificado más que declinar personales lenguajes de ruptura). La presencia de Mies es evidente, la capacidad de la obra en constituirse en un bello organismo abstracto. Coderch logró aquella claridad conceptual que sin embargo necesita participar del Misterio, concepto agustiniano que nuestro arquitecto gustaba repetir y que le unía, otra vez, al pensamiento del maestro Van der Rohe. En estos proyectos se plantea una nueva relación con la calle, una forma diversa de

presencia urbana de la arquitectura que tiene dos aspectos dignos de resaltar: por una parte se busca una figuratividad abstracta, que crea una escala distinta a la de los balcones, ventanas y entrepaños tradicionales. Jugando con los quiebres de fachada, con los paños lisos verticales y con las persianas se busca una presencia del edificio sobre la calle, distanciada, elegante y monocromática. Pasar a trabajar el vacío, fijando sus límites para conseguir determinadas relaciones visuales y de continuidad espacial, aislando volúmenes cerrados como armarios y servicios hasta desembocar en el exterior, es realmente un cambio sustancial. La desaparición de la ventana, perfectamente reconocible a través de los croquis, tratando la fachada como un elemento abstracto con pocas referencias a los conceptos clásicos de composición, será otro punto importante. Pensar la estructura como algo nuevo, incorporando la idea del voladizo y de las losas ancladas a un núcleo central, representará una ruptura total con la idea de estructura tradicional y una apuesta de evidente riesgo para aquellos momentos.

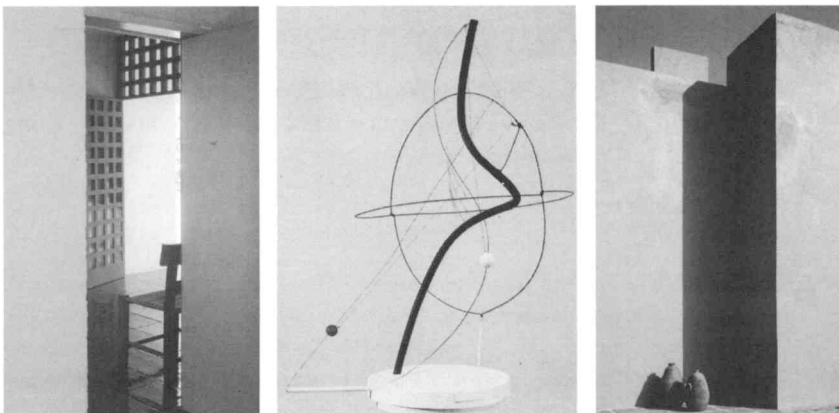
"La creación arquitectónica tiene, pues, dentro de una limitada producción por razones de carestía económica, un carácter de cotidianeidad, al nivel de edificar iglesias,



Arribar: casa Ugalde. J. A. Coderch.
Abajo: Edificio de departamentos en la



Barceloneta. Próxima pag.: Movil de Calder e interiores de Barragán.



bancos y casas en la parte alta del Ensanche burgués, y residencias en los lugares de verano. Esta "normalidad" en los temas se corresponde con una "normalidad" en el lenguaje arquitectónico: existe un empleo generalizado del lenguaje académico, con sutilidades y diferencias a descifrar y con utilidades distintas de los estilos históricos de la arquitectura. El academicismo es sobre todo un método seguro para proyectar..."

Así resumía Lluís Domènech, en su estudio sobre el periodo 1939-49, la hostilidad imperante en aquellos años hacia todo lo que pudiera significar ruptura con el pasado.

"El primer documento que analizaremos es una hoja de papel sulfurizado de 27x 38 cm que contiene una serie de dibujos a mano alzada, a escala 1:200, en los que se reflejan prácticamente todas las decisiones generales que finalmente van a conformar el proyecto..."

... La posición de las salas de estar junto a las medianeras implica que uno de los dos pisos tendrá su zona de día dando a una calle estrecha con los consiguientes problemas de desahogo visual e iluminación. Las cocinas de momento dan a un patio interior...

... ¿De dónde proviene el desarrollo a través de una geometría no ortogonal? Pensamos que de un cierto instinto perfeccionista...

... Toma un nuevo papel, y ésta vez a escala 1:50 se dispone a verificar y a encajar con detalle lo aprendido hasta el momento. La zona de cocina-tendedero se desarrolla bastante linealmente a

partir de la envolvente que ya tenía pensada...

...La escalera de dos tramos se adapta bastante bien... Se encaja el espacio para el ascensor...

... Veamos el dormitorio central. La posición del acceso y de las camas viene obligada dada su anchura y la situación de las ventanas. El armario sólo puede estar en un sitio, en la fachada...La cosa va bastante bien...

...¿Falta otro servicio de WC?...¿Si tiene razón!...

...Está claro que conviene unificar la solución de fachada. La persiana Llambí irá en todos los huecos de fachada, y hasta la altura de antepecho deberán ir reforzadas, para que actúen a modo de barandilla de seguridad...

¡Cuántos menos elementos en la fachada mejor!...Se plantea aquí una posible idea de cómo rematar el edificio: el techo en voladizo...

... Separar la composición de la planta baja y el cuerpo del edificio. Definir la forma del perímetro del mismo, los pliegues de la fachada, así como un criterio de composición basados en bandas verticales alternadas de persiana y paramentos ciegos. Una cierta idea del remate del edificio, fundamentalmente un "alero", que también hemos visto...

...La construcción de estructuras de hormigón en forma de C tuvo obsesionado a Coderch hasta el punto de ofrecer su publicación a la revista L'Architecture tras aparecer en ella un trabajo de características similares pensado por Jean Prouvé en aluminio..."¹¹

Yo pienso..... Federico Correa se equivocó

cuando dice, "¿Método? no, ninguno. Era un hombre totalmente impulsivo, lejano al sistema..." Coderch, era un arquitecto totalmente sistemático. Barcelona, Girona, Santander, Stiges y Madrid con sus calles, el mar y los valles con las piedras.....imagino que las situaciones, serán totalmente distintas.

Sin embargo, Federico Correa, en la entrevista dice: "...Esta idea le obsesionó, desmenuzando las variables del problema y enfrascarse en la obra. La forma, naturalmente, no salía sola, era el fruto de un tremendo y riguroso análisis. No podía considerarse previa o posterior a la función, sino simultánea."

La casa Catasús, Stiges, Barcelona 1956, tiene en planta su signo, como la casa Balvé en Girona 1957. Son perfectamente parecidas en planta, pero la elevación es distinta al igual que el lenguaje. Lo mismo pasa con la casa Rozes (Girona 1962) y con la casa Luque (Barcelona 1965) y también ocurre con la casa Gili (Sitges 1965), y con las obras de Entrecanales (Madrid 1966). El plano es rigurosamente personal, pero tiene un símbolo común. Coderch era franquista; la duda, entonces, no le venía mal. "... la astucia es indispensable en nuestro oficio, y el silencio es una de sus formas..."¹²

Julio Vilamajo, Eduardo Sacriste, Luis Barragán, Alfonso Eduardo Reidy, J. Vilanova Artigas, Carlos Raúl Villanueva, Mario Paissé Reyes, Ernesto Katzenstein, Rogelio Salmons, Horacio Baliero, Mendez da Rocha, Eladio Dieste, Oswaldo Arthur Bratke, Sergio Bernardes y por supuesto "el ángel" de Oscar Niemeyer y otros han sabido la dificultad de encontrarse con la realidad para diseñar; como Coderch decía, "SOMETER EL PROBLEMA".

Coderch, en la casa de Ugalde.....los primeros dibujos están muy próximos a la arquitectura popular anónima - mediterránea. Los Latinoamericanos, estamos muy próximos a esta reflexión. Sin embargo, es otra posibilidad que nos queda para asimilar la obra de Coderch ■

Notas:

¹ Federico Correa, arquitecto y discípulo distinguido de J. A. Coderch, constituye hoy un valioso testimonio del trabajo y pensamiento de aquél. Su actitud abierta y su vinculación al entorno cultural europeo del momento, hacen de él una figura en el panorama catalán de las últimas décadas. En época se asocian con el arquitecto A. Milá. *Arquitectura* N°268. Colegio de Arquitectura de Madrid.

² Antonio Piza, *ARQUITECTURA* N°268, El diagrama de una soledad.

³ Entrevista Federico Correa, *ARQUITECTURA* 268, revista del colegio oficial de arquitectos de Madrid.

⁴ Más tarde en el año 1951 diría el arquitecto catalán J.M. Sostres, "...el grupo (ya se hablaba de formar un grupo) había de tener un nombre que quisiera decir mucho y sin embargo nada. ¿Por qué no utilizar el nombre de una letra? ¿Por qué no Grupo R, por ejemplo?"

⁵ *Arquitectura* N°268. Colegio de Arquitectura de Madrid. ⁶ Helio Piñón *Tres Décadas en la Obra de J. A. Coderch*. *ARQUITECTURA* BIS, enero 1976. ⁷ Emilio Donato, "J.A. Coderch" a *AMC Le Moniteur*, n 2, París, agosto 1989. ⁸ IGNASI DE SOLÀ-MORALES, *L'art català contemporani*, Edicions Proa, Barcelona, 1972. ⁹ Claudio Caveri, *La Curutchet* N° 3 *La Iglesia de Fátima*.

¹⁰ A. Fernández Alba, "La lógica de la contención", *Arquitectura Viva* 6 (1989)

¹¹ Colegio de Arquitectos de Cataluña. Coderch *La Barceloneta*. Edición a cargo de Gustau Coderch - Carles Fochs.

¹² Helio Piñón, Plaza de Sants, *Arquitectura Española Contemporánea 1975/1990*, El Croquis, editorial.

Fotografías:

J.A. Coderch/fotomontaje arquitectura popular/casa Garriga y Edificio en la Barceloneta (fotografía, plantas y croquis); J.A. CODERCH DE SENTMENAT. Editorial GG. - Casa de Tavora; CASAS ATLÁNTICAS, Galicia y norte de Portugal. Editorial GG. - Casa tipo y de M. Pasteur, A. Sartoris/casa MMI ciudad diagonal, J.M. Sostres; *ARQUITECTURA*, revista del colegio de arqs de Madrid. - Localización de Edificio en la Barceloneta, Revista del colegio de arquitectos de Catalunya. - Fotografías, plantas y cortes casa Ugalde; CODERCH, CASA UGALDE. Revista del col. de arqs de Catalunya. (fotografías F. Catalá-Roca). - Obras de Barragán, LUIS BARRAGÁN de J.M. Buendía Julbez, J. Palomar, G. Eguarte (fotografías S. Saldívar).